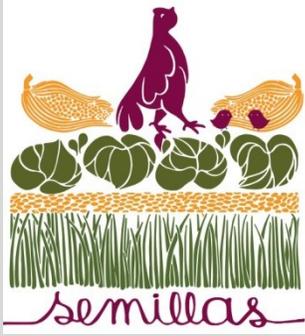


Propuesta

Agenda agroalimentaria para los pueblos indígenas pijao sur del Tolima



ISBN:



Coordinadores de la publicación

Fernando Castrillón
Anthony Rondón Camacho
Grupo Semillas

Organizaciones participantes:

Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima (ACIT), Concejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), Asfumujer (Natagaima), Manos de Mujer (Coyaima).

Edición y revisión de textos

Germán Vélez
Viviana Sánchez

Diagramación y edición

Arfo editores e Impresores Ltda.

Fotografías: Viviana Sánchez

Impresión: Diciembre de 2015

Corporación Grupo Semillas

Calle 28ª N° 15 – 31 Oficina 302
Bogotá – Colombia
Tel: 571-2855244 – Fax 571-2855728
semillas@semillas.org.co
www.semillas.org.co

Publicación auspiciada por:



Contenido

Introducción

Agenda agroalimentaria

Acceso a los alimentos y usos de la tierra

Ruta de los alimentos

Propuestas para un plan de acción de agenda agroalimentaria para ser implementado en el Sur del Tolima



Introducción

En Colombia, el 32 % de la población colombiana vive en el campo y está en condiciones de calidad de vida inferiores frente a los que viven en sectores urbanos. Pese a ello, son los pequeños productores rurales en condiciones de gran vulnerabilidad, los que aportan cerca del 70 % de los alimentos que aún se consumen en nuestro país. Aunque esto es muy importante para la seguridad y soberanía alimentaria, cada vez es menor el área cultivada por los pequeños campesinos así como la proporción de alimentos producidos a nivel local. En parte por la importación de alimentos del país (más de 10 millones de toneladas de alimentos), pero también por la concentración y especialización de los espacios productivos para producir alimentos que son exportados o que no son parte fundamental de la alimentación (café, frutales, bananos, palma, flores).

Un hecho que genera gran conflicto actualmente es la destinación arbitraria de áreas agrícolas, ganaderas y de producción de agua y manejo de la biodiversidad para la minería. 5,8 millones de hectáreas (más de lo que hay sembrado en comida) han sido otorgadas dentro de los 9.000 títulos mineros vigentes y hay 20.000 nuevas solicitudes. Se calcula también que 2,5 % de la tierra apta para agricultura está sembrada de biocombustibles como caña de azúcar y palma. Estas situaciones muestran ya los impactos de las políticas públicas ambientales y rurales, en las cuales son los pequeños productores los más afectados y la producción de los alimentos básicos en lo local la de mayor riesgo.

El Tolima no es ajeno a este panorama nacional y en la parte sur de este departamento, donde habita una población indígena significativa, confluyen las condiciones señaladas anteriormente. En un contexto con elevada concentración de la propiedad rural (Coyaima, Ataco y Natagaima tienen un índice GINI de 0.80, 0.80 y 0,72 respectivamente, según la caracterización socio-demográfica del área de desarrollo rural del sur del Tolima hecha por el Incoder en 2012) y con los mayores índices de Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI del departamento, se encuentra una particular situación: la población local pierde la capacidad de producir sus propios alimentos mientras exporta materias primas y alimentos para Bogotá y otras regiones del país.

Esta región atraviesa una crisis socio-ambiental por el avance de procesos de desertificación. El uso creciente de agroquímicos y cultivos transgénicos, la ganadería extensiva que degrada suelos y aguas y la implantación de megaproyectos que no corresponden a la realidad del territorio, son algunos de los factores que afectan el territorio y la calidad de los agroecosistemas. Esto ha producido efectos directos en las poblaciones locales como el desplazamiento, el empobrecimiento de las familias y la pérdida acumulada del agua.

La agenda agroalimentaria

Tomando como base la preocupación de organizaciones y comunidades locales, se desarrolló una investigación para conocer la situación alimentaria del sur del departamento del Tolima, en términos de producción y consumo de alimentos, indagando sobre el origen de los alimentos que allí se consumen y evaluando los niveles de producción en la zona. La intención fundamental es conocer el grado de inseguridad alimentaria que viven los municipios de Ataco, Coyaima y Natagaima para promover una propuesta de agenda alimentaria entre organizaciones e instituciones públicas que genere acuerdos para mejorar las condiciones de las comunidades y desarrollar iniciativas que permitan ir cumpliendo gradualmente el acceso a los alimentos

En esta investigación se constató que al comparar la dieta alimentaria actual con aquella que tenían las comunidades veinte años atrás, existían diferencias significativas en cantidad y calidad de alimentos, sobre todo en lo que tiene que ver con el acceso a la proteína. El deterioro de los ecosistemas acuáticos como ríos y humedales ha reducido la diversidad y cantidad de peces disponibles en la dieta de las familias. De igual manera se ha disminuido la diversidad de razas de cerdos y gallinas, y se ha presentado una erosión genética de semillas. También se encontró que las familias realizaban mayor cantidad de comidas al día: normalmente cinco comidas y de mejor calidad.

La inseguridad alimentaria está relacionada con la capacidad de autogestión de las comunidades sobre su territorio y los medios fundamentales como agua, suelo, semillas, conocimientos y tecnologías. En primer lugar No contar con los medios de vida adecuados determina que las comunidades rurales estén expuestas a enfrentar problemas de hambre y de permanencia en el territorio.

“Se encontró que las comunidades sin suficientes tierras, agua, bosques y semillas son más vulnerables al hambre.”

Según la investigación las comunidades que han podido integrar autónomamente las estrategias de producción y acceso a los alimentos y el manejo integral del territorio, se encuentran en mejores condiciones que aquellas que dependen de las acciones gubernamentales, a pesar de que las primeras tienen más limitadas condiciones de acceso y se encuentran en posiciones geográficas más difíciles (territorios pendientes y alejados) y sin infraestructura vial. La razón es que aquellas que dependen de la acción gubernamental se encuentran en los focos de intervención más deseados por la intervención de subsidios y apoyos (sobre todo los resguardos y veredas cercanas).

Es decir, las comunidades más retiradas de los cascos urbanos y con menos apoyo en subsidios alimentarios, cuentan con mayor cantidad de alimentos y diversidad de alimentos. En Imbá, por ejemplo, un resguardo indígena localizado a cuatro horas de distancia (dos en carro y dos en camino) se encontró mayor cantidad de especies de semillas de maíz, yuca, frijol, plátano, hortalizas; y además



se encontró que la producción de alimentos se complementa con cría de gallinas, cerdos, vacas, además de la cacería, recolección y pesca.

En contraste, las comunidades que están cerca del pueblo y también las comunidades urbanas, dependen para acceder al alimento, de las ayudas de familias que trabajan fuera del territorio y de los alimentos que puedan ser comprados con los escasos ingresos que obtenga la familia.

Cabe destacar que los medios de vida de las comunidades más retiradas de las cabeceras municipales están en mejores condiciones que los de las comunidades que han optado por vincularse a los sistemas productivos de intensificación del uso del suelo y del agua. La agrobiodiversidad es clave en ello. No haber mecanizado sus tierras debido a las elevadas pendientes y a no contar con carreteras, permitió mantener sus semillas y conocimientos locales, lo cual brinda mejores garantías a las comunidades locales.

“Las comunidades más retiradas de los cascos urbanos y con menos apoyo en subsidios alimentarios, cuentan con mayor cantidad de alimentos y diversidad de alimentos.”

En el caso de las comunidades urbanas, tomando como referente a Natagaima, se encontró que gran parte de las familias dependen en alto grado de los flujos alimentarios establecidos por el control de los alimentos desde Bogotá y desde Neiva, sus niveles de producción local son muy bajos (se alcanza a producir entre 0 y 5 % en los patios caseros). Se evidencia que no se consumen suficientes alimentos y que existe una población infantil con elevado riesgo de desnutrición.

Acceso de los alimentos y uso de la tierra

El uso de la tierra es fundamental. En el territorio de esta región, predomina la producción ganadera extensiva, que ha originado un mayor deterioro del suelo, del agua y de la agrobiodiversidad. En los resguardos Totarcos, la situación es diferente, el uso dominante del suelo es la agricultura, el cual supera a la ganadería. Allí se vive un interesante dinamismo económico en la medida que se tienen más ingresos por venta de hoja del plátano - cachaco, se presenta también una mejor producción local de alimentos.



La hoja de cachaco se ha constituido paulatinamente en una fuente de ingresos para algunos resguardos que han optado por sistemas productivos orientados a los monocultivos. Está claro que estas zonas a pesar de presentar mejores niveles de ingresos económicos, también presentan una enorme vulnerabilidad ambiental, ya que el uso de la tierra se especializa en la producción de hoja, mas no en los plátanos de cachaco.

En diálogos con agricultores y familias rurales locales, se pudo constatar también que existe mayor vulnerabilidad alimentaria en aquellos sitios donde se ha intensificado el uso del suelo para la siembra agroindustrial de algodón, sorgo y arroz por ejemplo. La especialización productiva contribuye de

manera negativa en la reducción de la biodiversidad local. En los resguardos donde se arrienda la tierra, se presenta una situación muy alarmante, pues se pierden las semillas, al tiempo que se degradan los suelos y el agua.

La ruta de los alimentos

El Tolima conecta a Bogotá con sus redes de abastecimiento alimentario y suministra bienes y servicios que son fundamentales para la ciudad región que ha estructurado el distrito capital. Esto no es solo en cantidad y calidad, sino en especificidad y diversidad de alimentos que tienen un nicho especial de producción. Pero el Tolima hace parte además de una histórica relación con el Huila, que viene creciendo en los niveles de producción de alimentos y que refuerza la relación con Bogotá, ciudad que demanda cada vez con mayor fuerza la acumulación y distribución alimentaria. En este flujo de abastecimientos y de dinámicas económicas, se encuentra el sur del Tolima.

El análisis de los flujos alimentarios en el sur del departamento, muestra una situación de elevada dependencia de los alimentos que distribuyen las centrales de abastos de Bogotá y Neiva y de los alimentos producidos en diferentes municipios cercanos a la región. Según los datos arrojados por las encuestas desarrolladas en el marco de esta investigación el 95 % de los alimentos que se consumen en la zona, son suministrados de manera externa a través del suministro alimentario basado en la intermediación que se establece entre el Huila y Bogotá. Esto nos da una idea de la situación de inseguridad alimentaria en la región.



Esto se explica en las siguientes razones:

1. Existe una elevada especialización en las tierras bajas y productivas: cultivos de arroz, algodón y frutales y cría extensiva de ganado. Estas tierras son las que tienen mayor aptitud para la producción de alimentos, pero los beneficios directos a la población que generan estas tierras son los pocos pagos de jornales.

2. Se cultiva con base a la demanda que establece Bogotá y los principales centros de consumo del país, la cual está soportada en productos que no son parte de la canasta básica familiar: mango Tommy y Dulima, flor de Jamaica, hoja de plátano y limón pajarito.
3. No se está cultivando con base en la necesidad alimentaria de los habitantes de la región. Los agricultores cada vez avanzan más en la intención de producir conforme a la dinámica del mercado y no en perspectiva territorial.
4. Se configuran unos flujos alimentarios que le quitan peso y dinámica a la zona, porque los criterios del mercado son establecidos en el eje Bogotá- Neiva.

Por otro lado, según muestra la investigación, los alimentos se mueven innecesariamente a Bogotá y luego retornan a la zona; es decir que el Huila produce altos niveles de alimentos que son acaparados en Bogotá. Allí los intermediarios especulan con el precio, dado el acaparamiento de productos que no solo vienen del Huila sino de distintas regiones del país. Desde Bogotá los alimentos retornan encarecidos a los territorios, o en este caso al Huila y a las demás regiones. En medio de esa cadena de distribución se encuentran los municipios del sur, que se abastecen de ese sistema de mercado altamente ineficiente. Esto tiene una alta y negativa implicación sobre el costo y la calidad de los alimentos. Los costos de transporte recaen sobre el consumidor y la calidad se afecta notoriamente.

Este modelo de distribución de alimentos le da un control muy fuerte a Bogotá sobre la periferia, consolidándose un modelo centralista y de control sobre los alimentos, lo cual permite la especulación con el precio y establece la dependencia sobre sus métodos de distribución y condiciones de calidad. Además se está consolidando el sur del departamento del Tolima como un punto para la producción de los “postres” de Bogotá (hoja de cachaco, flor de Jamaica, limón pajarito, mango, anones y mamoncillos), los cuáles no son productos centrales en la alimentación de los habitantes de este territorio.



Propuestas para un plan de acción de agenda agroalimentaria para ser implementado en el Sur del Tolima

Propuestas	A las comunidades y organizaciones indígenas y campesinas	A las instituciones públicas y ONG de apoyo
<p>Privilegiar la producción y el consumo local de alimentos</p>	<p>Comunidades locales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recuperación, manejo y uso activo de las semillas y razas de animales criollas. • En los planes de desarrollo locales, en los planes de vida y en los planes de trabajo comunitario, se debe priorizar y apoyar los sistemas de producción locales. • Recuperar las estrategias adaptativas de las comunidades indígenas ancestrales. El huerto pijao por ejemplo, muestra que es necesario dar fuerza al policultivo, a la asociación de cultivos, a la integración del árbol a los pancogeres e incluso a los cultivos comerciales. • Analizar los impactos de la ganadería extensiva y hacer cálculos de los costos de la ganadería frente a los beneficios de la agricultura local y familiar. <p>Organizaciones indígenas y campesinas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formar a las comunidades frente a la conveniencia o no de recibir ayudas alimentarias. Enfocar las ayudas a fortalecer la capacidad de la autoproducción de alimentos. • Priorizar la gestión de recursos para la producción amplia, variada y sostenible de alimentos. En los resguardos, acordar áreas mínimas de siembras de cultivos por cada familia. • Promover acciones y estrategias que garanticen el uso adecuado del suelo y del agua. Una meta prioritaria es reducir las áreas de ganadería y aumentar las de agricultura de pancogeres y eliminar las quemadas. • Implementar planes de manejo sostenible de las limitadas fuentes de agua. 	<p>Instituciones públicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Propiciar políticas públicas que logren mejorar los niveles de acceso a la tierra por las comunidades indígenas. • Programas de fomento agropecuarios acordes con las características ambientales y las necesidades de las comunidades rurales, que cuenten con una financiación, capacitación técnica y acompañamiento a las comunidades. <p>ONG</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promover intercambios, trueques, pasantías entre agricultores y agricultoras y pequeños productores ganaderos. • Apoyar la Implementación de propuestas productivas que logren recuperar los saberes tradicionales en términos de producción y consumo de alimentos. • Promover propuestas que permitan el dialogo y la articulación entre campesinos e indígenas.
<p>Consolidación de mercados locales</p>	<p>Comunidades locales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Privilegiar la adquisición y consumo de productos producidos localmente. • Incremento de producción alimentaria que sean prioritarios para suplir necesidades básicas locales. • Participar activamente en la construcción de planes de acción y desarrollo donde se proyecte las cadenas el aumento del consumo y producción agropecuaria local. <p>Organizaciones indígenas y campesinas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Adoptar en los planes de trabajo comunitarios, enfoques, y propuestas productivas sostenibles, que permitan garantizar la soberanía alimentaria y generar excedentes en la producción local de alimentos. • Incidir en la formulación de propuestas para consolidar mercados locales de alimentos. • Consolidar dialogo entre campesinos e indígenas donde se enfatice en estrategias hacia el fortalecimiento de la producción alimentaria en las comunidades rurales del sur. 	<p>Instituciones públicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promover y brindar herramientas logísticas y financieras para implementar mercados locales, que permitan fortalecer la economía local y la soberanía alimentaria de las comunidades. • Realizar investigaciones y monitoreo permanente de la situación agroalimentaria de la región, los flujos y circuitos de los mercados alimentarios y el desarrollo de los mercados locales. • Encuentro institucional de la intermediación de los mercados locales y regionales, de tal forma que se fomente la capacidad de los productores de disminuir la cadena de intermediación de los alimentos. <p>ONG</p> <ul style="list-style-type: none"> • Facilitar el dialogo entre productores locales y entre estos y los consumidores. • Facilitar espacios como foros, talleres, conversatorios, donde se analice, discuta y elabore propuestas hacia la consolidación de mercados campesinos.

<p>Desarrollar prácticas productivas acordes a las condiciones ambientales del territorio</p>	<p>Comunidades locales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Propiciar prácticas productivas agroecológicas a partir del manejo de la biodiversidad, los sistemas agro-silvopastoriles el uso de abonos orgánicos, aprovechamiento eficiente del recurso hídrico, cultivo de especies nativas y adaptadas a las condiciones climáticas de la zona y a los procesos productivos locales. • Replantear la prioridad de uso de la tierra para la ganadería extensiva y los monocultivos de cachaco para la producción de hoja para tamales. • Reconocimiento por parte de las comunidades del potencial y fragilidad que presenta en términos ambientales el territorio. • Eliminar prácticas insostenibles de manejo del suelo, como las quemadas y el uso de agroquímicos. • Rechazo a modelos de desarrollo insostenibles y proyectos como la minería y las hidroeléctricas que generan fuertes impactos ambientales y socioeconómicos sobre los ecosistemas, la biodiversidad y la soberanía alimentaria. • Promover la recuperación y consumo de alimentos tradicionales sanos y libres de agroquímicos y transgénicos. <p>Organizaciones indígenas y campesinas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promover en las organizaciones indígenas y campesinas agendas de trabajo donde se permita la elaboración y cumplimiento de compromisos de producción agroecológica en el territorio. • Promover actividades de reforestación y recuperación de cuencas y bosques en el territorio. • Control y vigilancia frente a la ampliación de fronteras agrícolas, y la entrada de proyectos minero-energéticos y monocultivos. 	<p>Instituciones públicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo y financiación de emprendimientos productivos agroecológicos y fortalecimiento de las iniciativas agroambientales que surjan desde las comunidades • Implementación de políticas públicas que mejoren el acceso al agua y la tierra en el sur del Tolima. • Capacitación, investigación y acompañamiento por parte de UMATAS, Cortolima, secretarías de desarrollo agropecuario y Universidades, orientados al fomento y acompañamiento de prácticas agroecológicas y recuperación de la biodiversidad en el sur del Tolima. <p>ONG</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formulación de iniciativas que permitan el acompañamiento, capacitación y fortalecimiento organizativo de productores agroecológicos. • Brindar escenarios para el dialogo y herramientas para la construcción de propuestas para la defensa del territorio, los recursos naturales y el manejo ambiental sostenible del territorio y de los sistemas productivos.
<p>Propuestas de desarrollo agroindustrial local</p>	<p>Comunidades locales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alianzas productivas locales donde se busque a través de la cooperativización y fondos rotatorios, darle valor agregado a los productos obtenidos en la zona. • Aprovechamiento de subproductos como el cachaco (en el cultivo de hoja de cachaco) para generar propuestas como la producción de harinas que sirvan como alimento para las poblaciones del sur. • Desarrollar procesos agroindustriales acordes con la realidad ambiental de territorio y apostando a nutrición y mejoramiento de la salud y calidad de vida de la gente • Desarrollar iniciativas agroindustriales con el ánimo de generar mercado en los municipios del sur a través de precios accesibles, altas condiciones de calidad y amplia oferta, Buscando que estas iniciativas mejoren las condiciones de vida digna de las familias y la permanencia de los jóvenes en el territorio. <p>Organizaciones indígenas y campesinas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar procesos de gestión para apalancar la inversión en el sur del Tolima, en término de financiación, capacitación y acompañamiento en el montaje agroindustrial. • Acompañar las estrategias de comercialización que se desarrollen en el territorio. • Consolidar escenarios de dialogo y articulación entre los distintos productores agroindustriales con el fin de coordinar abordaje de mercados locales, oferta de productos y estrategias que se orienten al mejoramiento de las fuentes de ingresos de las comunidades. • Propiciar escenarios e iniciativas productivas y de comercialización de productos locales, que impulsen la importancia del arraigo y permanencia como eslabón para la defensa del territorio. 	<p>Instituciones públicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Procesos de acompañamiento y financiación que respete las apuestas organizativas locales y sus emprendimientos colectivos. • Fortalecimiento de sistemas de comercialización local a través del impulso de la marca municipal. • Construcción de políticas alimentarias que hagan uso de los productos locales y que establezcan prioridad estratégica en aquellos que se obtienen en el territorio. <p>ONG</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acompañamiento a las comunidades locales, en la construcción de línea base, identificación de potencialidad industrial e implementación de ideas productivas. • Investigación acción participativa que permita identificar los elementos potenciales para desarrollar programas en pro del mejoramiento alimentario del sur del Tolima. • Apoyo en construcción de Iniciativas agroindustriales locales, mediante la financiación y capacitación de las comunidades. • Análisis continuo de las potencialidades, limitaciones, amenazas y los retos y frente a la disponibilidad y acceso alimentario en la región.

Acuerdos, compromisos y alianzas para implementar acciones de la propuesta de agenda agroalimentaria

- Actualmente se ha profundizado la crisis ambiental y socioeconómica de la región del Sur del Tolima, debido a que los modelos productivos insostenibles que han predominado en la región siguen incrustados en los enfoques y prácticas productivas de las comunidades indígenas y campesinas, como son la ganadería extensiva, los monocultivos, el uso inadecuado de las fuentes de agua, entre otros. Igualmente en la proyección del uso de la tierra en el área de influencia del nuevo distrito de riego del Sur del Tolima, existe una fuerte presión para que en vez de fortalecer los sistemas diversificados de agricultura indígena, se establezcan monocultivos industriales de alto valor para exportación a otras regiones.
- Es en este contexto que se hace necesario construir acuerdos, compromisos y alianzas entre los diversos actores de la región: las comunidades y organizaciones indígenas y campesinas, las entidades públicas y organizaciones de la sociedad civil, que hacen presencia en el territorio. Esto con el fin de establecer compromisos que permitan solventar la grave crisis alimentaria que atraviesan las comunidades rurales de los municipios de Natagaima, Ataco y Coyaima.
- Son las comunidades locales los actores principales en la definición de sus prioridades, de las estrategias y las acciones para implementar propuestas alternativas, acordes con las características ambientales y necesidades productivas y alimentarias de la región; son ellas las llamadas a determinar el rumbo de los territorios y la definición de los mecanismos para solventar las crisis, pero ello es posible solo si existe voluntad política y disponibilidad de recursos por parte de las entidades gubernamentales.
- En síntesis, lo que se busca con la formulación de una propuesta agroalimentaria, es plantear a las comunidades y organizaciones indígenas y campesinas, propuestas tecnológicas y caminos para fortalecer sus planes de vida y estrategias productivas sostenibles que les permita resolver la crisis alimentaria por la que atraviesan muchas comunidades de la región.
- También se busca que la institucionalidad pública, que tiene un papel predominante en la aplicación de políticas públicas ambientales, rurales y alimentarias, conozcan la situación alimentaria de las comunidades de la región y adopten algunas de las propuestas planteadas, mediante el apoyo a propuestas productivas sostenibles, de manejo, protección y control local de los recursos y de acceso a los alimentos. Igualmente las entidades gubernamentales deben apoyar los circuitos agroalimentarios locales y regionales, buscando romper los monopolios y control externo de los alimentos.
- Las entidades gubernamentales como las Alcaldías, los consejos municipales, la gobernación, las UMATAS, Cortolima, ICBF, entre otras en sus planes de acción deben priorizar proyectos de desarrollo y ayuda productiva y alimentaria, enfocados hacia proyectos agropecuarios diversificados asociados al acceso y manejo sostenible del agua y de cultivos adaptados al cambio climático.
- Es fundamental poder construir escenarios que permitan la resolución de los múltiples conflictos ambientales y rurales que atraviesan las comunidades del sur del Tolima. Creemos que a partir de la implementación por las comunidades locales de prácticas ambientales y productivas adecuadas, con el apoyo decidido de la institucionalidad y de organizaciones de la sociedad civil, es posible construir propuestas alternativas que permitan superar la crisis ambiental y lograr la soberanía y autonomía alimentaria de las comunidades de la región.